

## A un año de las elecciones europeas, los partidos comienzan a preparar sus alianzas

A un año de las elecciones europeas de mayo de 2014, los partidos han empezado a estudiar posibles alianzas con vistas a esa cita, la única en la que rige el sistema de circunscripción estatal y donde no basta ser mayoritario en una provincia o una comunidad autónoma.

Desde 2009, fecha de los últimos comicios europeos, el panorama político ha cambiado notablemente. Por un lado, el bipartidismo parece en retroceso y, según las encuestas, el PP y el PSOE han visto caer sus expectativas electorales mientras crecen IU y UPyD. Por otro, las formaciones independentistas de Cataluña y País Vasco (ERC y Bildu) amenazan la hegemonía tradicional de las nacionalistas (PNV y CiU).

En ese contexto, en Cataluña se ha especulado con la posibilidad de crear una candidatura soberanista liderada por ERC y Convergencia Democrática (CDC) y abierta a la Candidatura d'Unitat Popular (CUP) y a Iniciativa (ICV). Ésta sería la primera opción del partido de Oriol Junqueras, pero en los últimos días las expectativas se han desinflado.

La alternativa para ERC sería repetir la coalición Europa de los Pueblos, y si en 2009 los socios vascos eran Eusko Alkatasuna (EA) y Aralar, ahora habría que sumar a la izquierda abertzale heredera de Batasuna que con ellos crearon Amaiur y EH Bildu. Catalanes y vascos ya han venido colaborando en actos públicos y en el Congreso.

En aquella alianza también estaba el BNG, en cuyo seno parece haber ahora más partidarios de repetir una alianza independentista que de recuperar la alianza nacionalista que en citas anteriores compartían con CiU y PNV.

En las filas de CiU también hay voces divergentes pues los sectores más soberanistas de Convergencia apuestan por el frente catalán con ERC mientras que los democristianos de Unión se decantan más por reeditar la Coalición por Europa con el PNV. Los nacionalistas vascos, a su vez, se reservan esta opción pero no cierran otras puertas.

Eso sí, aquella coalición nacionalista de 2009 ha ido perdiendo buena parte del resto de sus integrantes con el paso de los años. Unión Mallorquina (UM) está 'fuera de juego' tras los escándalos de corrupción de Baleares, mientras el Bloc Nacionalista Valenciano (BNV) está en Compromiso y prefiere la alianza con Equo, que ha conseguido el certificado de Los Verdes europeos. Coalición Canaria, por su parte, duda en acompañar a CiU si mantiene un discurso demasiado soberanista.

UNA SYRIZA ESPAÑOLA

La otra variable está en las formaciones de izquierda. Favorecida por las encuestas, IU está encontrando un abanico de partidos de izquierda dispuestos a adherirse a un frente amplio. Ya sumó a la Chunta Aragonesista (CHA) en las elecciones al Congreso y a Anova (escisión del BNG) en las gallegas y se da por hecho que esta vez habrá menos problemas para la coalición con Iniciativa per Catalunya (ICV), que hace unos años llegó a amagar con crear una coalición alternativa con Compromís y formaciones ecologistas.

En ese frente amplio de izquierdas es donde el sector de IU liderado por Gaspar Llamazares quiere aprovechar por incorporar rostros ajenos al 'establishment' político como pudiera ser el exjefe Baltasar Garçon.

El PSOE, por su parte, seguirá su camino unilateral y ya se ha asegurado la presencia del PSC en su lista, descartando toda opción de que los socialistas catalanes organizaran una Entesa con ICV. El partido que encabeza Alfredo Pérez Rubalcaba hará hincapié en la unión con otros partidos socialdemócratas europeos,.

El PP, más allá de alguna alianza puntual con algún partido de ámbito autonómico, como pudiera ser UPN en Navarra o el Par en Aragón, también acudirán en solitario, al igual que UPyD, que espera multiplicar el escaño logrado en 2009 habida cuenta de que la circunscripción única les permite aprovechar todos sus votos.